

PRECIO EN MADRID.

Por unmes: 4 reales.
Por tresid. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consis-
te en que Rigoletto visitará al publico seis
veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la sus-
cripcion es anticipando su pago, en libranza ó se-
llos de correosid no respondiéndose de estos sino
viene certificada la carta.

Se trapanan los porraos patrióticos y las
sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valténdose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

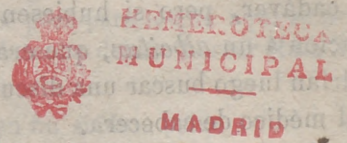
REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre parén-
tesis á la cabeza de este periódico, da la medida
de la fuerza de su color.

RIGOLETO.



PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

AL SR. GOBERNADOR DE MADRID.

Excmo. Sr.:

A consecuencia de las reclamaciones de la
prensa de Madrid, V. E. ha dispuesto una ba-
tida contra los *cacos* que se albergan en la coro-
nada villa, enviando en poco tiempo numerosas
cuerdas de tunantes á tomar el fresco no sabe-
mos dónde. Pero, segun nuestras noticias, el
entusiasmo de los ministros de la ley llega de-
masiado lejos, puesto que entre las gentes de
mal vivir se hallan hoy presos hombres comple-
tamente inocentes, trabajadores honrados, veci-
nos de Madrid hace muchos años y conocidos por
su buena conducta. El origen de estas lamenta-
bles equivocaciones no es otro que la torpeza ó
la mala intencion de los dependientes de la auto-
ridad, pues parece que, con tal de recoger mu-
cha gente, se echa mano de todo el que, á juicio
de los señores de órden público, tiene cara sos-
pechosa. Este sistema no puede ser mas ab-
surdo: el excesivo rigor desplegado ahora por
los mismos agentes que en ocasiones no lejanas
se han portado con increíble debilidad, es ridi-
cúlo; la fiereza con que han impedido que los
presos den una razon ó un aviso á su familia, es
censurable. V. E. sabe perfectamente que nunca
ha brillado nuestra policia por su habilidad, por
su astucia, por su criterio ni por su educacion.
¿Cómo, pues, se concede á hombres rudos y poco
prácticos la facultad de arrestar á todo el que,
segun *su parecer*, tenga *facha* de culpable, sin
permitirle hablar ni una palabra, y atándole
desde luego como si fuera un terrible criminal?

Creemos que V. E. ignora los desmanes co-
metidos por sus delegados, y no dudamos de
que en vista de nuestros informes, pondrá reme-
dio á un mal que puede corregirse fácilmente.
Pocos, muy pocos son los individuos del cuerpo
de órden público que saben lo necesario para
cumplir con toda latitud su espinoso deber. Un
buen agente de policia no puede ser en manera

alguna un hombre vulgar, y harto compren-
de V. E. que giramos en un círculo de vulgari-
dades. Dar amplias atribuciones á quien solo
sabe abusar de ellas, es en perjuicio de la ley,
de la moralidad y del gobierno.

Estamos dispuestos á dar á V. E. cuantos
pormenores necesite, y á demostrarle que, a pe-
sar de sus buenos deseos, es difícil, muy difícil
limpiar á Madrid de los pillos que le explotan, y
es muy fácil vejar á personas honradas, porque
lo mas necesario para conseguir lo primero y
evitar lo segundo, es disponer de un cuerpo de
policia que conozca el terreno que pisa y que
sepa llenar sus deberes sin estralimitarse en lo
mas mínimo.

Una vez educada la policia en su ministerio,
estamos conformes en que se limpie á Madrid de
tunos y gaditunos, á fin de que este invierno
pueda usar capa el que la tenga para entonces, y
puedan usar relojes dentro de su casa los que no
lo hayan perdido de vista en los recientes esca-
moteos.

Mucho ojo y mucha policia, señor goberna-
dor, y se repite de V. E.

RIGOLETO.

DE CUERPO PRESENTE.

A la revolucion le ha pasado lo que á los
edificios viejos, ha empezado á cuartearse y por
todas partes se vuelve rendijas y goteras. De toda
su *gloriosa* carrera solo le resta el apetito de los
progresistas, de estos bípedos carnívoros que,
como el pelicano, concluyen por comerse á la
madre que les dió el sér.

Dos cualidades esenciales constituyen el rei-
nado de los progreseros que siempre hacen nues-
tras delicias en las épocas de su mando; primera,
convertirse en eliogábalos capaces de morir como
Arrio de una indigestion, no en una procesion

como aquel, sino en una merienda de palacio;
segunda, el ódio á los curas, que parece innato;
si á los progresistas les valiera recortarian á
todos los curas por la muceta: así es que la si-
tuacion no tiene cura.

Y no se crea que no tiene cura, por falta de
que haya quien la auxilie en sus últimos mo-
mentos, nada de eso, al contrario, todos los
curas están dispuestos á apretarle la mano y
á cerrarle los ojos á cualquiera hora que quiera
tomar las de Villadiego. Con tal de que muera
en toda regla cualquiera se sacrifica y se gasta
una peseta en una misa.

¿Y piensan salvarla poniéndole un médico á
la cabecera? ¿Piensan que su enfermedad puede
curarse con paliativos? ¿Creen que puede alzar
la cabeza de su lecho de muerte?

Estamos seguros que aunque el médico en
vez de llamarse *Mata*, se llamase cura, no po-
dria hacer mas que tomarle el pulso y recetarle
la Extremaucion.

Y no se dirá que el doctor *Mata* ha dejado
caer sobre ella toda la intencion de su apellido,
pues es el caso que lo han llamado para que se
encargue de la curacion del enfermo.

El doctor *Mata* creemos que ha llegado tar-
de, creemos que ha sido llamado para que resu-
cite un cadáver, á lo cual no alcanza la ciencia
de Hipócrates, así lo único que puede hacer es
cobrar sus visitas á conciencia progresista y
mandar la revolucion al Hospital para que le
hagan la autopsia. D. Pedro *Mata*, á pesar de
sus años y sus achaques, pasa por un médico
de punta, razon que ha tenido presente Ruiz
Zorrilla indudablemente para encargarle de la
paciente; así es que estará viendo con dolor esta
cruelagonia que solo él pudiera concluir ha-
ciendo uso de los recursos de su ciencia. ¿No
podria acabar su padecer recetándole alguna
bebida activa de su *Tratado de Toxicologia*?
Los progresistas creian que la revolucion se-
moría de plétora, y en este sentido le han apli-
cado tantas sanguijuelas que no le han dejado

sangre en el cuerpo, y hasta al pellejo le estaban metiendo mano.

Apenas habrá quedado en España un depósito de sanguijuelas que no haya picado en el vientre de la revolucion, por lo cual la infeliz muere desangrada y en todo conocimiento, como mueren los tísicos á través de la calentura.

Aquí no hay mas que dos remedios para tranquilizarse y que concluya de una vez como todos deseamos, y hasta D. Pedro Mata, que no querrá pasar muchas noches en vela; estos dos medios son: ó que D. Pedro le aplique uno de los venenos de su tratado como médico de cabecera, ó que le dé la morcilla como gobernador de piés. Si cualquiera de estas cosas no las pone en juego, va á pasar muy malos ratos el señor de Mata, y su apellido de todos modos va á ir envuelto en las postrimerías del motincejo moribundo.

Verdad es que han buscado un medio demasiado fino y científico para lo que puede prometer un cadáver, pero si hubiesen encomendado la curacion á un *albeitar*, que era mas del caso, no podrían luego buscar una disculpa en el nombre del médico de cabecera.

Así, Sr. D. Pedro Mata, esto no tiene cura, esto es ya la de vámonos, todo está concluido, usted será un *mata* entre muchas *matas*, no será mas que el último eco de un agonizante, la última expresion de un finado.

Si usted quiere conservar su crédito y no exponerse á manchar su reputacion en una empresa perdida, siéntese usted en su despacho y extienda la certification de defuncion de esta manera:

La revolucion ha muerto de un ataque de hidrofobia á que puso fin el sereno del barrio con la consabida morcilla de que certifico,

MATA.

P. D. Y es verdad.

SUEÑOS.

«Sueño es la vida», dijo el gran poeta. Sueños son las esperanzas, las promesas y las ambiciones del hombre. Sueño es, á veces, la realidad que se vé, la materia que se toca.

Todos los sueños tienen un fin generalmente triste: la amargura del despertar; porque casi siempre se despierta en brazos del desengaño.

Estamos soñando. La revolucion de Setiembre ha sido un sueño: es una pesadilla.

España ha soñado con la libertad; sueña que ha hecho una revolucion, y no ha hecho nada.

Soñó España que era esclava: soñó que iba á ser libre, rica y feliz: en sueños, ideó libertades, planteó reformas y derribó un trono. Hoy, soñando todavía, vé una corona pisoteada por la muchedumbre, altares entre lodo, vicios desenfrenados, miserias, inmoralidad, locura, pero no vé lo que soñaba: no se vé libre.

¿Qué ha hecho la revolucion? ¿Qué escándalos ha evitado? ¿Qué faltas ha corregido? ¿Qué reformas ha impuesto á las torpezas, á los anacronismos, á la monstruosidad de casi todas nuestras leyes? ¿Para quién se ha hecho esta revolucion?

Quiso España regenerarse y se ha destruido más de lo que lo estaba. Quiso adelantarse y no ha hecho más que envilecerse. ¿Es libre, podrá ser libre y dichoso un país que tenga libertad de comercio, libertad de imprenta, libertad de cultos, libertad de enseñanza, libertad de asociacion y otras cuantas libertades?

Solo puede ser libre el país que es digno de serlo: nunca el que arrastrado por sus torpes instintos, por su ignorancia ó por el ejemplo de algunos ambiciosos, arranca el no sazonado fruto del árbol de la libertad, lo adultera, lo pisotea y practica, no las libertades del hombre de honor, sino el libertinaje del escándalo, el libertinaje del vicio, de la infamia y de la calumnia.

Un país que comienza por derribar un trono para pedir de puerta en puerta la limosna de un rey, ó para encomendar al arbitrio de la fuerza la razon del derecho, no puede ser libre. Un país que comienza por escarnecer su religion y arrasar sus templos, levantando sobre las ruinas al abyecto agiotaje llamado matrimonio civil, vergüenza de la moral y oprobio del honor de la mujer, no puede ser libre. Un país que, predicando su redencion continúa encadenado á sus antiguas miserias, abre nuevos caminos á la hipódrópica avaricia de los descontentos, hunde en el polvo los mas nobles principios de caballerosidad y tolera el inmundo tráfico del vicio mas funesto y desmoralizador, no puede, no es digno de llegar á ser libre.

Infeliz España, tú has soñado con la libertad, tú sueñas todavía. Tus esperanzas, las palabras de tus hipócritas aduladores, las ilusiones dulcísimas que revolotearon á tu alrededor al compás de los himnos patrióticos, todo ha sido un sueño. Duerme, pobre patria, duerme. Sueña con la codiciada libertad. Pero al despertar no mires tu blanca túnica, porque está manchada de cieno; no mires á tus piés, porque están bañados en sangre.

CANTARES.

Aquel que quiera saber

de qué color es la pena, que se repite de suscritase á los empréstitos que contrate nuestra Hacienda.

Ayer mi amante murió, ya lo llevan á enterrar, ¡Constitucion de mi vida, qué pronto te enterrarán!

Con fósforos de carton enciendo yo los cigarros, pero hay quien enciende pinos para fumarse un habano.

Cuerdas se llevan de tunos, dicen que á lejanas tierras, y otros están preparando otras funciones de curdas.

Al venirse de la Granja descarriló ayer Serrano, ¡pobre duque! por do quiera siempre va descarrilando.

Hay un papel en la corte que se titula la *Prensa*, tápate, pues, las narices si en la calle te la encuentras.

A Cordobita la llana carlistas voy á cazar, y haciendo el héroe por fuerza ascenderé á capitán.

Dicen que está Ruiz Zorrilla haciendo tiempo á Serrano, por eso lo llaman ya Ruiz Zorrilla el Emplazado.

Serrano se marchó á Arjona y acaso vuelva en Setiembre; pero el *tabaco se fué* y nadie sabe si vuelve.

Siguen las economías con muchísimo salero, se nombran seis oficiales y se quitan tres porteros.

AL SR. GOBERNADOR DE MADRID.

Quisiera volverme pájaro de la especie de cigüeñas, para hacerme progresista y nadie me gane á piernas. Para pasar un buen rato coge el *Parcial* con tenazas, y verás qué de gazapos, cuántas mentiras y papas. Aquí se roba en las calles, en las casas y paseos, y roban al *Sursum corda* aunque esté en el jubileo.

Moderados, gente lista; federales, gente brava; carlistas, gente invencible; progresistas, calabazas.

LAS ECONOMIAS Y LOS ECONOMICOS.

Ahora que están tan en boga la palabra *economais*, y tan en alza el papel de los *economicos*, no creo que los progresistas lleven á mal que RIGOLETO eche tambien su cuartito á espadas aunque sin la esperanza de ganar en el juego. El juego de números con que los progresistas van realizando las tan cacareadas economías, se meja mucho al llamado entre soldados y barateros, el juego del cané, en donde á diferencia de todos los de azar, el que debiera ganar cuando sale su carta, es el que pierde precisamente, y el que segun todas las promesas y esperanzas debiera perder, es precisamente el que sale ganando y ganado.

Me explicaré. No hablemos ya de los borregos de la situación, ni de la yerba de Figuerola, ni del Mach-ad-o de Rivero quitando el *ad*, ni de otros muchos excesos y barbaridades progresistas que se podrían economizar con un poco de sensatez, patriotismo y unión de los que en algo estiman la honra y prosperidad de la patria.

Limitándome por hoy al capítulo de culpas progresistas, es decir, á las eco-no-mías, es bien sabido que el partido de la patriotería, y de la populacheria, y de la palabrería, y de la manuducatoria, y de la cafrería, y de todos los sinónimos de tontería, es bien sabido, digo, que los progresistas son los hombres de la justicia, de las economías y de la moralidad.

Al menos de pico y en todos sus planes de conspiración, cualquiera que les oyera discurrir acerca de la justicia y moralidad que prometían plantear y establecer, cuando alcanzasen el poder, no por medio de asonadas y motines, sino tranquilamente como en el pasado Julio; cualquiera creería que iban a resucitar la estinguida orden de caballería andante, para socorro de doncellas, amparo de huérfanos y desvalidos y enderezamiento de todo linaje de entuertos y desaguisados.

Al medos muchas personas cándidas ó inocentes cuando vieron que en el pasado Julio los progresistas habían sido armados caballeros, no precisamente como el hidalgo manchego, por mano del castellano de la venta, en la capilla de la cuadra y con el libro de asentar la paja (lo que les hubiera servido de mucha honra, imitando al célebre desfacedor de agravios), sino en la capilla de la Tertulia donde se excomulgó á Sagasta, con el libro de la Deuda y por mano del que puede, ó mas bien del que no pudo menos de honrarles.

Cuando los cándidos, digo, vieron á los progresistas montados en el Rocinante de la poltrona y lanza en ristre contra los follones de los puntos negros, de esta vez creyeron que iba de veras la defensa de los débiles, el amparo de los menesterosos, y el alivio de los pueblos.

Creyeron que los nuevos Quijotes de la moralidad y de las economías, se iban á constituir en azote de los poderosos, en martillo de los representantes de la fuerza bruta, desarrollando y enaltecendo todo lo que mira y conduce á la ilustración y á la moralidad, representado precisamente por lo mas débil é inofensivo de la sociedad.

Creyeron que castigando el presupuesto de los llevadores de la Porra, de los altos empleados, en fin, de los gordos y tragones que son los que se chupan la sávia y los frutos del árbol de la libertad, saldrían beneficiados en esa merienda de negros los que se contentan con las migajas que ven caer de la mesa de sus gastrónomos señores.

Creyeron, en fin, que con el discurso del nuevo D. Quijote sobre las bellotas delante de los cabreros y cabestros de la situación, iba á reproducirse á nuestros ojos la edad de oro de los poetas admirablemente pintada por el famoso hidalgo al son del rabel, á la luz de la luna, y á la sombra de los alcornoques.

Peró, ¡oh dolor! á los cientes y protegidos de los caballeros de la moralidad y de la justicia les ha acontecido lo que al pobre Andresillo con la protección del caballero de la Mancha, que

por meterse el progreso á redentor de cautivos y á procurador de pobres, los pobres, los cautivos, los huérfanos y desvalidos, han sido despellejados en la nueva cuenta de su amo la libertad, y como el infeliz Andresillo del poema, tendrán que dar con sus huesos en un hospital.

Léase, v. gr., con un poquito de reflexión el decreto de Ruiz Zorrilla sobre el presupuesto de Gobernación en la *Gaceta* del día 4, y se verá que los gordos quedan como antes engordando hasta que le llegue su San Martín, y que con quien se atreve el espartano progresista es con... los que sabe que no manejan fusil.

Al llegar al art. 13, un amigo mio, que debió nacer en el siglo XIII por demasiado caballero, y habitar en el lirabo por no acabar nunca de conocer á la gente que nos manda; al leer el art. 13, que recomiendo á mis lectores, sin poder contenerse, exclamó en presencia mia, y sería capaz de decir á las mismas barbas de la Tertulia: ¡Progresistas bárbaros! ni siquiera respetais á la infancia, ni á las huérfanas, ni á los desamparados, de que son las fundaciones, en que el tal artículo establece las economías. Bien se conoce que mi amigo no ha probado todavía las caricias de la partida mitológica, ni ha visitado la cárcel del Saladero por desacato á su majestad el partido progresista ó á sus altezas los socios de la Tertulia. Si fuera periodista ya les trataría con mas respeto y no se sulfuraría por tan pocas cosas.

Por eso yo que estoy ya curado de los espantos que pueda dar D. Manuel y de los escarceos del partido del progreso, tomé á guasa el tal artículo, como todas las novedades que nos vienen de la dehesa del progreso y de la quinta de la libertad, y con mucha sangre fría le comenté del modo siguiente: No quiero privar á mis lectores del buen humor que me inspira la lectura del artículo, y de los comentarios que por hacer rabiar á mi amigo, fui poniendo á cada uno de sus capítulos.

A los desamparados se les quitan doce mil pesetas... pues que se metan á barateros y se las quiten ellos á otros. A la santa infancia tres mil pesetas, pues á la columna lactaria ó al Jaygeto con los niños, como sucedía entre los griegos y los romanos: si lloran al abandonarles, se les retuerce bonitamente el pescuezo, y que apelen á Poncio Pilato. Al beaterio de las siervas de María, siete mil pesetas. Bien hecho, ¿para qué queremos beatas teniendo tantos santones beatificados por la Tertulia? A la junta de señoras de la casa de Huérfanas y sirvientes, cinco mil pesetas: al asilo de Huérfanas de la Sagrada Familia, cinco mil pesetas. Pues tiene razon el ministro. Cuando la nación está huérfana, no es justo que sirva á otras de madre; gracias que pueda ir tirando hasta que se desentienda de sus avaros tutores y curadores ambiciosos los progresistas. A las jóvenes arrepentidas, doce mil pesetas. Pues es verdad, no habíamos caído del asno, hasta que han venido á desasnarnos los progresistas. Si las pobres muchachas están arrepentidas, D. Manuel hace con ellas una obra de caridad devolviéndolas á sus casas antiguas. ¡Y vaya si se lo agradecerán algunos políticos progresistas! Y luego dirán que los progresistas no tienen caridad y moralidad y... en fin, peor es meneallo, dijo D. Quijote cuando se le aflojaron á Sancho... Al colegio de nobles Irlandeses de Salamanca, seis mil pesetas. A esto sólo me ocurrió el decir: ¡Viva la España con honra!

¡Viva la hidalguía y el rumbo de la nación española! ¡Viva el Sr. Economizador Ibérico! ¡Vivaaa!

BUFONADAS.

Porque un periódico ha criticado que haya sido indultado un asesino de Alcoy que lleva además el estigma de parricida, dice un periódico liberal:

«¡Parece mentira que se trate de criticar un hecho tan elevado y santol!»

Al oír esto es preciso recoger el dinero que uno tenga y echar á correr de la España progresista.

¿Conque santo es indultar á un asesino y parricida?

Y mientras, van á presidio periodistas por veinte años por decir una palabra mas alta que otra.

Está visto que aquí se necesita una patente de asesino ó ladrón para ser hombre de bien.

Ha sido nombrado gobernador de Madrid el señor Mata, que nos parece poco para lo que aquí se necesita: en vez de un Mata ha debido buscar Ruiz Zorrilla un Maton.

Pero, en fin, si Mata peina á esta sociedad ingrata, será Mata, si es que mata la inmoralidad que reina.

La Igualdad cuenta que D. Amadeo dió un susto de órdago el otro día á su familia. A Mochales no le llegaba la camisa al cuerpo.

Advertiré que los revolucionarios tienen camisas y buenas ya.

Se salió á cazar á media noche sin que lo vieran, y todos en vista de que hay ya mas ladrones que personas creyeron lo habían secuestrado.

Por fin, aunque era de noche cazó algunas aves. Buena puntería tendrá D. Amadeo.

Dice un periódico que al baile de palacio se invitó á las señoras poniendo en la tarjeta: *De traje alto y media cola.*

La mitad de las señoras convidadas parece que mandaban á Madrid por *medias colas* porque ellas la llevaban enteras.

En Madrid, no solo no hallaron medias colas pero ni *colillas*.

Entonces les pusieron este telegrama:

Madrid 7.—Señoras damas palaciegas. Concluidas medias colas, lo mismo colas, todo el mundo desplumado. La cola del gobierno solo hay y esa no vá.

Zorrilla se queda en Madrid.

Dice *El Diluvio* que el *RIGLETO* tiene mucho *trapo* y excelente mano *izquierda*.

En efecto, tiene mucho *trapo* que se vá quedando en el *gancho* de los progresistas, y respecto á manos, tiene tan excelente la *izquierda* como la *derecha*.

En cambio los amigos de *El Diluvio* tienen excelentes *piés*.

El Tiempo dice que el Sr. Rivero está construyendo una casa sólida en la calle del Arrenal.

¿Con que sólida, eh? Pues debía ser líquida.

Es la primera vez que construye el Sr. Rivero, porque durante su alcaldía no hizo mas que quitar tierra de un lado y ponerla en otro, es decir, cumplió la máxima de que donde hay un hoyo se echa tierra.

El Diluvio, especie de papel defensor de los *angelitos* de *trabuco*, *puro* y *porra*, se nos viene encima con un aguacero de gracias averiadas porque al Sr. Picatoste le hemos llamado por su nombre, Picatoste.

¡Pues señor, ni el arca de Noé nos libra de este *Diluvio* si le hubiésemos llamado *Pica-monas*, *pica-turron* ó otra cosa parecida.

El Diluvio, en venganza de esto, coge el incensa-

rio con las dos manos, alquila una murga y dá una serenata de bombo y platillo al Sr. Picatoste.

¿Qué tiene que ver todo eso con las bibliotecas del Sr. Picatoste, que habrán sido instituidas por el ministro ó el director de instruccion pública á los que no sabemos porque quiere quitarles esa gloria el señor Picatoste.

En cuanto á hablar de instruccion pública al *Diluvio*, es hablarle de la mar, porque la instruccion progresista se aprende en los garitos á donde nosotros no vamos ni á predicar el matrimonio civil si quiera.

* *

Continuando el papel diluviano sus gracias macarrónicas, dice que acaso deseamos escuelas de tauromaquia.

Le diremos alto, para que lo oiga bien, por si le estorban las orejas, que nosotros, lo único que estableceríamos eran escuelas de educacion para los revolucionarios como *El Diluvio* debe saber.

La enfermedad del director de *El Diluvio*, sobre todo si ha sido de la cabeza, nos dispensa le contestemos en lo que respecta á las demás necedades liberalescas.

* *

La Prensa, moribundo periódico de la situacion, leído por el que lo hace y el que lo paga (esto está en duda), ayer nos endereza esta bromita:

«En su último número nos dirige RIGOLETO unas cuantas *procaçidades*, que aunque no tienen contestacion en un periódico formal, nosotros vamos á dignarnos dársela.

Si RIGOLETO tiene *rabia* porque los asuntos de su señor van mal, le enviaremos unos cuantos *uclos* de los que se regalan á los *hidrófobos*.»

¡Socorro! ¡sereno! ¡socorro!

Favor, que me pone verde un periódico formal; ¿no habrá quedado un bozal para este papel que muerde?

* *

Dice *La Nacion* con mucha seriedad:

«Y el Sr. Solís sin dar señales de vida.»

Es decir que el Sr. Solís está muerto.

¿Entonces para qué lo llaman á declarar?

Nada, esta gente no respeta ni á los difuntos.

* *

Por fin Ruiz Zorrilla no fué al convite del Palacio de la Granja el día de doña Victoria para no ser plato de segunda mesa, pues el duque de la Torre se habia instalado á la derecha de D. Amadeo, y él no queria ser un cero á la izquierda.

De todos modos, si no queda reducido á ministro-cero, quedará á figura de cera.

* *

Dice *La Correspondencia* de anoche que en la Granja se prepara una cacería de perdigones, á que asistirán el duque de la Torre y otros personajes.

¿Se irá á extraviar alguno de los perdigones?

* *

Celebridades elegidas para los gobiernos de provincia por la situacion actual.

Los lectores, es seguro, preguntarán dónde habrán estado escondidos estos personajes hasta ahora con perjuicio del gobierno progresista.

Son nombres sin con-sonantes todos. Oid: Nuet, Rosel, Labrador, Charques, Nieto, Burel, Lobit, Lobo, Robledo, Puigbó y otras notabilidades por este estilo.

Ubinam gentium simus.

* *

Al fin el señor llamado Gonzalez Olivares ha sido nombrado secretario del gobierno de Madrid.

Y decimos nosotros: ¿Es este un señor que era gobernador de Orense cuando la insurreccion republicana, y al cual cogieron prisionero los insurrectos, á pesar de haberle avisado Sagasta desde Madrid, que por lo visto tenia mas noticias de lo que pasaba en Orense que el mismo gobernador? No hay

duda que es el mismo señor que cuando le pregunten por qué lo han elegido para secretario del gobierno de Madrid, deberá contestar como el personaje de la *Vieja*: «porque como yo soy tan listo...»

* *

Los periódicos ministeriales vienen muy anchos estos dias porque varios presidiarios hacen acusaciones á su gusto y se traman lios en la cárcel á su placer.

Dejaremos á los ministeriales que se entretengan con sus amigos, que disfruten de esas buenas compañías y acaben por ser todos unos.

* *

Ha estado estos dias en Madrid, y recogido el privilegio de invencion para la construccion de piernas artificiales, D. Juan Antonio Palomo.

Todos los progresistas se han provisto de un par, por lo menos, para cuando no les basten las suyas, que será pronto.

* *

Se falsifican billetes, sellos, papel, timbre, letras, credenciales, y nadie se espanta de esto: es claro, lo primero que se ha falsificado es la situacion que corre como moneda falsa, y por lo cual apenas se encuentra quién la tome, es decir que no pasa ya ni entre ciegos.

* *

La Política se ha atufado porque un periódico ha llamado cursis á las nuevas palaciegas.

Lo cierto es que se ha escedido, porque la verdad no debe decirse tan clara.

Y la prueba de que no son cursis es que mandaron á Madrid por *medias colas*.

A otra vez mandarán por cola entera.

ESPECTÁCULOS DE LA SITUACION.

TEATRO DE BELEN.—1.º La chistosa comedia de costumbres españolas:

El puerto de arrebatá capas.

2.º El sainete nuevo:

Los pinos invisibles.

3.º El baile:

La caza del perdigone.

TEATRO DEL PETRÓLEO.—1.º y último. El fin de fiesta, titulado:

Lo tuyo mio.

TEATRO DE LOS BUFOS.—1.º La zarzuela filibustera:

El enemigo en casa.

2.º La pieza inverosímil:

Economías progreseras.

3.º El baile:

Merienda de negros.

ÚLTIMA MODA.

Ordena la última moda

que, en festines elegantes,

dados por altos sujetos

á muy altos personajes,

se sirva como preludeo

sopa con ajo *esclafati*,

potaje *di garbanzini*

y truchas *al naturale*.

Despues *beefsteak resistente*,

pollos del año del hambre,

y un ciervo de cuerpo entero

con astas monumentales.

Despues, unos pastelillos

de *macarroni escamati*,

merengues de *media cola*

y bombones de los Alpes.

Terminando la comida

con cigarros de *Ultramaré*,

un poco de himno de Riego

e *di fuoco artificiale*.

ESPECTÁCULOS.

Price. En este circo siguen los ejercicios ecuestres llamando la atencion y especialmente la pieza mimica que se ha estrenado ahora con el título de *Labatalla de los Castillejos y toma de Tetuan*, donde salen á la escena mas de quinientos soldados.

Las suertes sobre los caballos, son variadas, y la familia Elbini trabaja admirablemente.

Retiro. La compañía de zarzuela sigue haciendo las delicias del público, con las escogidas piezas que pone en escena. Despues de la *Revista* que tan buenas entradas le ha proporcionado, está ensayando una zarzuela original, de la que tenemos excelentes noticias.

Campos Eliseos. La llegada de Arderius con la compañía de bufos, ha reanimado los Campos y ha vuelto la concurrencia al teatro de Rossini. El sábado se puso en escena *Robinson*, que fué muy aplaudida por el numeroso público que llenaba el teatro, mientras Arderius y la Fernandez recibian una verdadera ovacion.

Circo de Madrid. Despues de la bonita zarzuela, *El aire de una mujer*, original del Sr. Jurado, que está llena de gracia y revela gran espontaneidad, se ha estrenado anoche el baile titulado *Flama*, cuyas decoraciones han llamado la atencion, así como el lujo de los trajes y complicacion del aparato.

Se ha puesto á la venta en las librerías de Aguardo, Tejado y Olamendi, al precio de dos reales, el opúsculo que, con el título *O el calolicismo ó nada, ó sea Exámen de todas las religiones hoy dominantes ante el tribunal de la razon*, publicó en Barcelona el año 69 el Sr. D. Pedro de la Torre y del Pozo, ex-capellán párroco del regimiento infantería de Saboya. En esta obra, escrita en estilo correcto y con copia de datos, se dan primero las razones que prueban la existencia de Dios; despues, y como consecuencia de este principio, se hace ver la necesidad de una religion, y examinando todas las religiones hoy dominantes, se prueba que la católica es la única verdadera que durará hasta la consumacion de los siglos, y que no será reemplazada por otra alguna, como pretende la filosofía alemana.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono termina en fin de Agosto, se servirán renovar el abono si quieren experimentar retraso en el recibo del número.

Igual advertencia hacemos á los señores correspondientes y vendedores.

ANUNCIO.

ALBUM RELIGIOSO-LITERARIO,

Consagrado á la Santísima Virgen Maria.

Contiene una bonita coleccion de artículos y poesías de diferentes generos, debidas á las plumas de aventajados poetas y poetisas. Consta de dos tomos de 400 páginas cada uno, y una bonita coleccion de láminas litografiadas, y se venderá los siguientes precios francos de porte y certificados:

Edicion de lujo. 53 rs.

Id. mediana. 34 »

Id. económica (sin láminas). 21 »

Los pedidos se harán acompañando el importe en letras ó sellos, á D. R. R. Urbina, Presbítero, calle de San Bernardo, 17, librería, Madrid.

La Mujer Cristiana; consideraciones filosóficas sobre la influencia de la Santísima Virgen Maria en las sociedades cristianas, por doña Joaquina Ruiz de Mendoza. Un folleto de 40 páginas, se vende en la citada librería, y se remite á quien lo desee pidiéndolo en la misma forma que los *Travadores*.